

ESCENA XV

DICHOS: TRIBALDOS

Por el foro.

TRIBALDOS

Entrando gozoso.

¡Orgaz! ¡Orgaz!

PAULA

Levantándose.

Orgaz volverá en seguida...

TRIBALDOS

Mi respetable amiga e ilustre presidenta...

CONRADO

Gran TribalDOS...

PAULA

¿Quieren ustedes que pasemos a la sala?

NINÍ

Como tú digas.

PAULA

A TribalDOS.

Venga usted con nosotros.

Presentando

Don Zoilo TribalDOS; la marquesa de Torralba.

TRIBALDOS

¿La Torralba?... Tengo tanto gusto... De oídas sé una porción de cosas de usted... Vamos, muchas frases ingeniosas.

NINÍ

La fama... y usted me favorecen.

CONRADO

TribalDOS: usted que es generoso y espléndido, ¿por qué no nos da usted un premio para el tiro de pichón?

TRIBALDOS

Le diré a usted... El pichón no me convence.

CONRADO

No los matamos para comerlos.

TRIBALDOS

Peor, amiguito, peor.

NINÍ

Que marcha con Paula hacia
la izquierda.

Pondrían el nombre de usted en una placa,
entre los socios protectores.

CONRADO

Dos mil pesetillas para un objeto de arte.

TRIBALDOS

No me pongan ustedes en la placa. Es muy
caro...

Mutis todos por la izquierda.

ESCENA XVI

ORGAZ y GAITÁN

Por el foro.

GAITÁN

¿Quiere usted prevenirle de que estoy aquí?

ORGAZ

No sé si ha vuelto.

GAITÁN

Ha vuelto, sí.

Mutis Orgaz por la derecha

ESCENA XVII

GAITÁN, un momento solo. CÉSAR

Por la derecha.

GAITÁN

Enhorabuena cordialisima, señor presidente.

CÉSAR

Mucha ansia tengo de empezar la obra ver-
daderamente provechosa planteando mis refor-
mas... una vez resueltas las contrariedades
inevitables en la selección de personal.

GAITÁN

No las tendrá usted; el nuestro es un partido
disciplinado.

CÉSAR

Así iremos muy lejos.

GAITÁN

Dispense usted que haya venido.

CÉSAR

Orgaz tenía encargo de suplicarle a usted que viniera...

GAITÁN

Gracias... Sandoval me había prometido la dirección del Monte Benéfico Popular para Carlos Herrero, pero se planteó la crisis y no quiso firmarlo, por delicadeza. Tengo un interés vivísimo, y como la plaza es muy codiciada...

CÉSAR

Cuente usted con ella.

GAITÁN

Satisfecho.

¿Palabra? Gracias.

CÉSAR

Me alegro mucho que usted se haya anticipado a venir; necesitaba conferenciar con usted.

GAITÁN

Incondicionalmente a sus órdenes.

CÉSAR

¿Quiere usted ayudar mi política desde la presidencia del Consejo de Estado?

GAITÁN

Frío.

¿Del Consejo de Estado?... No.

CÉSAR

Gaitán...

GAITÁN

Mis amigos y yo, apoyaremos resueltamente el Gobierno que usted forme; pero yo, en absoluto, no acepto ningún puesto pasivo.

CÉSAR

No dispongo más que de una cartera, y si Caiceño ha de ser ministro...

GAITÁN

No hablemos más: nuestro grupo va ya representado por Caiceño, y yo no tengo impaciencia por volver al banco azul.

CÉSAR

Lo siento.

GAITÁN

No se preocupe usted. Ya que no es factible mi entrada en el Gabinete, creo al menos que no desatenderá usted mis compromisos...

CÉSAR

Evidente.

GAITÁN

Desde luego, esa dirección del Monte Benéfico...

CÉSAR

Ya está dicho.

GAITÁN

Una subsecretaría para Alvarez...

CÉSAR

¿Augusto Alvarez? Bien.

GAITÁN

De actas, aún será prematuro ocuparse...

CÉSAR

Algo.

GAITÁN

Y no habrá usted olvidado mi interés por conceder dos Gobiernos civiles a López Maya y a Brecedil.

CÉSAR

¡Brecedil, no!

GAITÁN

¿Cómo?

CÉSAR

Digo que a ese señor no puedo darle puesto alguno por su mala reputación.

GAITÁN

Es una calumnia; yo respondo de Brecedil.

CÉSAR

Será calumnia; pero en mí es suficiente el constarme que se murmura.

GAITÁN

Proponiéndole yo, rechazarle por indigno...

CÉSAR

No afirmo tanto.

GAITÁN

Por incorrecto, es decirme que recluto mis amistades...

CÉSAR

¡Por Dios, Gaitán!...

GAITÁN

Si usted mantiene esa negativa que me ofende y me molesta...

CÉSAR

Reflexione usted que es demasiado ínfimo este asunto para enturbiar la buena armonía entre nosotros.

GAITÁN

Usted lo agrandó, y planteada la cuestión en estos términos, yo no cedo ni puedo ceder.

CÉSAR

Y conveniencias de partido, hasta de régimen, van a supeditarse a un gobernador discutible.

GAITÁN

Discutible, no; discutido, ignoro por qué informes. Y le garantizo a usted que es una calumnia; probablemente interesada.

CÉSAR

Estaré yo mal informado. Brecedil será gobernador.

GAITÁN

No empecemos una concentración, restándonos fuerzas, por minucias e infamias del arroyo.

CÉSAR

Me consentirá usted, al menos, que no le envíe a un puerto de mar: dicen que los embarques constituyen una de sus mayores debilidades.

GAITÁN

A donde usted disponga.

ESCENA XVIII

DICHOS: ORGAZ

Por la derecha.

ORGAZ

Con un telegrama.

Anglada contesta que mañana estará aquí.

GAITÁN

¿Es ministro?

CÉSAR

Si; de Hacienda.

GAITÁN

Esta noche vendré con Caiceño para enterarme de los trabajos de usted.

CÉSAR

Algunos habré pasado ya.

GAITÁN

Ministeriales, señor presidente, ministeriales.

CÉSAR

Esos son los primeros.

GAITÁN

Hasta la noche.

CÉSAR

Hasta la noche.

Le acompaña hasta el foro y
vuelve. Gaítán hace mutis por
foro.

ESCENA XIX

CÉSAR Y ORGAZ

ORGAZ

¿Le dió usted ya la pildora?

CÉSAR

No se ha disgustado mucho...

ORGAZ

Hasta que pasen las elecciones no se dis-
gusta ninguna persona inteligente. Después,
ya procurarán cobrarlo con réditos.

CÉSAR

Pero he tenido que transigir en algo.

ORGAZ

Naturalmente.

CÉSAR

Brecedil será gobernador. ¿Qué te parece?

ORGAZ

Que si no va más que ese Brecedil, están de
enhorabuena las provincias.

CÉSAR

Pero mi voluntad se quiebra; mis propósitos
firmes de seleccionar personas, se desmoro-
nan...

ORGAZ

Y no transigiendo, se romperá usted mismo
en manos de todos, sin provecho para nadie.

CÉSAR

Garbín, que acepta la presidencia del Con-
greso, me obligó a hacer las paces con Gon-
zuela; le daré una subsecretaría.

ORGAZ

No esperaba que se vendiese tan pronto. Y a los amigos suyos habrá que darles algunos puestos...

CÉSAR

No.

ORGAZ

¿Les abandona?

CÉSAR

Abandonarles, no. Gonzuela se vende, y los amigos me los regala.

ORGAZ

Dejando el telegrama en la mesa.

Una preocupación menos.

CÉSAR

Hemos de tener preparada una circular dando instrucciones a los gobernadores... muy enérgica y muy terminante.

ORGAZ

Desde la mesa.

¿Que no consientan el juego?

CÉSAR

Esa una.

ORGAZ

Como si redactase.

Usia no consentirá el juego en la provincia de su mando, a no ser que usía mande en población que sea corte de invierno o corte de verano.

CÉSAR

En ninguna. Yo pretendo encauzar estas divisiones del sentido moral; no puede tolerarse que sea delito en Salamanca lo que es diversión y atractivo en San Sebastián.

Orgaz le entrega la tarjeta.
Pausa. Mirándola.

Recíbela, y si tengo gente, ruégale que aguarde.

ORGAZ

¿La conoce usted?

CÉSAR

La he conocido.

ORGAZ

Debió ser guapa.

CÉSAR

Una amistad nada más.

ORGAZ

Nada más que amistad, indudablemente; pero eso no estorba para que haya sido guapa.

CÉSAR

Mucho. ¿Sabes quién me ha escrito pidiendo hora para presentarme a su cuñado, que ingresará en nuestro partido? Escoriaza.

ORGAZ

Pero no es...

CÉSAR

Sí; uno es conservador, otro liberal, y éste vendrá con nosotros. Está previsto todo. Cualquier solución que adopte el régimen, ha de tropezar necesariamente con un Escoriaza en el poder.

ORGAZ

De toda la oposición, el más temible es Fábregas.

CÉSAR

El de más entendimiento; pero comete una torpeza enorme: la de querer regir un partido con estatutos de cofradía.

ORGAZ

No están los tiempos para eso.

CÉSAR

No lo afirmes. La fe, hace creyentes; la ambición, puede hacer beatos.

ORGAZ

Y motines.

CÉSAR

También.

ESCENA XX

DICHOS: VASCONI

Por el foro.

VASCONI

Abrazándole.

Enhorabuena. ¿Es cierta la lista que publican los extraordinarios?

CÉSAR

Saben más que yo.

VASCONI

¿No piensas nombrar ministros nuevos?

CÉSAR

Solamente Anglada para Hacienda.

VASCONI

¿Y no cuentas con ninguno de los que te hemos servido tan ciegamente en la peregrinación?...

CÉSAR

¿Con ninguno?... ¿Quieres preguntarme si no cuento contigo?

VASCONI

¿Serví para acompañarte, para defenderte... y no sirvo para recompensarme?

CÉSAR

¡Vasconil

VASCONI

Haces mal al empezar con ingratitudes; pero tú sabrás lo que te haces.

CÉSAR

¿Tú has soñado en ser ministro?...

VASCONI

¿Y tú no?... ¿Es decir que ni ahora... ni nunca? Ya sé lo que debo esperar de ti. Mi enhorabuena, señor Pedroso... Voy a despedirme de tu mujer y a felicitarla...

Con sorna.

Si no te molesto...

CÉSAR

Ve.

Mutis Vasconi, por la derecha.

ESCENA XXI

ORGAZ Y CÉSAR

ORGAZ

¿El consuegro va a ser ministro?

CÉSAR

¡No!

ORGAZ

El lo ha dicho.

CÉSAR

Pero yo no. Antes que complacer su desmedida ambición, soy capaz de romper nuestra amistad.

ORGAZ

Fijese usted en que no es amistad, es parentesco.

CÉSAR

Lo romperé también. No es orador, no es hacendista de los que aciertan en los números y tropiezan en las palabras, no es técnico, no es nada.

ORGAZ

Tal vez le parezca que el ser consuegro es razón fundamental.

CÉSAR

¡Pues no lo es!

ORGAZ

Si usted lo dice...

CÉSAR

Lo digo.

ESCENA XXII

DICHOS: NINÍ

Por la derecha.

NINÍ

No quiero marcharme sin felicitarle.

CÉSAR

Niní a Orgaz.

Telefonea a Castro para las ocho.

Mutis Orgaz por el foro, mirándoles maliciosamente.

ESCENA XXIII

NINÍ y CÉSAR

NINÍ

El triunfo de usted lo considero como propio. ¿Estará usted ya enredadísimo con los nombramientos?

CÉSAR

Por ahora no se presentan muy difíciles.

NINÍ

Yo tenía una ilusión loca con la embajada para mi marido.

CÉSAR

Muy loca... claro.

NINÍ

Pero a medida que se acerca, casi me entristezco. Yo no sé lo que tiene este Madrid, feo, viejo, poco limpio... y encantador.

CÉSAR

Están ustedes las madrileñas.

NINÍ

¿No son bastantes las satisfacciones de la política? ¿Aún echa usted de menos otros devaneos?

CÉSAR

No.

NINÍ

Lleva usted muy mala fama en ese terreno.

CÉSAR

Inmerecida.

NINÍ

Dicen que es usted muy atrevido.

CÉSAR

Ya ve usted que no lo soy.

NINÍ

Lo dicen.

CÉSAR

Desmiéntalo usted: la autorizo.

NINÍ

¿Para qué tanto empeño en negarlo?... En ustedes es pecado venial.

CÉSAR

A veces, ni eso: no es más que condescendencia.

NINÍ

Victimas.

CÉSAR

Conquistadores; pero solamente de las que quieren ser conquistadas.

NINÍ

¿Y por qué ha de extrañarles que un hombre

distinguido, envidiado, elocuente, un hombre como usted, por ejemplo, fascine y deslumbre a una pobre mujer?

CÉSAR

¿Como usted?

NINÍ

No sea usted atrevido, César.

CÉSAR

Dispéñseme usted, Niní; pero estoy temiendo no saber seguir la conversación...

NINÍ

¡Es usted terrible!

CÉSAR

No tengo más remedio...

NINÍ

Seríamente. ¿Cuándo calcula usted que podrán hacerse los nombramientos diplomáticos?

CÉSAR

Aún no he pensado en ello, ni es urgente.

NINÍ

No empiece usted a ser egoísta, César. Me gustaría mucho ir a Roma.

CÉSAR

¿Por la penitencia?

NINÍ

Es la Embajada de tono. ¿Podrá ser?

CÉSAR

No...

NINÍ

¿Cuál entonces? ¿Viena?... ¿Lisboa?... ¿Cuál?

CÉSAR

Va veremos si es posible.

NINÍ

¿Cómo si es posible? ¿Me lo niega usted ahora?

CÉSAR

Jamás lo he prometido. Siento profundamente que me obligue usted a decirlo con esta claridad.

NINÍ

¿No es usted amigo mío?

CÉSAR

Pero son cosas distintas. Soy muy amigo de usted y la aprecio a usted mucho, pero no doy una Embajada al marqués.

NINÍ

¿Y a eso llama usted apreciarme?

Acongojada.

¿No comprende usted que me pone en ridículo ante todas mis amigas, que ya sabían mi nombramiento?

CÉSAR

Por usted.

NINÍ

Por mí; pero ya lo saben y ahora se burlarán.

CÉSAR

Son unos cargos difíciles y no creo que su marido de usted esté preparado...

NINÍ

¿Pero cómo hay que preparar a un marido?

CÉSAR

Quiero decir, que tal vez no posea la competencia necesaria...

NINÍ

¿Quiere usted decir eso? ¿Quiere usted que empiece yo a citarle las capacidades y los talentos que hay por las Embajadas?

CÉSAR

Tal vez tenga usted razón; pero lo del mar-

qués de Torralba es imposible. Yo no lo propongo.

NINÍ

Cogiéndole la mano.

No sea usted egoísta, César.

ESCENA XXIV

DICHOS Y ORGAZ

Por el foro.

ORGAZ

Tosiendo, cuando César le mira.

Está ahí Castro.

CÉSAR

Ligero anduvo.

A Niní.

Dispéñeme usted...

NINÍ

Levantándose.

Paula me espera: vuelvo a la sala...

Marcha un poco, volviéndose.

Que sea enhorabuena, César... y no se olvide usted de los amigos...

Mutis por la izquierda.

ESCENA XXV

ORGAZ Y CÉSAR

CÉSAR

Dile a Castro que...

ORGAZ

No es Castro: es la señora esa de la tarjeta.

CÉSAR

Que pase.

Mutis Orgaz, por el foro.